

DIARIO REFLEXIVO

MI LLAMADO AL MINISTERIO

Mi filosofía como ministro será siempre la misma que he aprendido por los años que llevo en el evangelio, llevar las nuevas buenas de salvación. La filosofía que he aprendido en el ministerio es la palabra de salvación, de restauración, de sanación, de liberación y de vivir una vida conforme a la voluntad del padre celestial. La misión y la visión: mi misión es continuar con la labor en las comunidades donde estoy trabajando, llevando la palabra de Salvación atreves de Jesucristo. Dando esa esperanza, a esa persona que están sin rumbo y sin esperanza. Y la visión es que esa persona las cuales se le ha dado testimonio de la obra de Jesucristo en uno, ellos puedan hacer los mismo que nosotros estamos haciendo llevar el evangelio a todos.

Nuestra encomienda en esta vida es hacer lo mismo que hizo Cristo llevar la palabra en todo tiempo, y fuera de tiempo y alcanzar la meta que te haz propuesto de llevar esas almas a los pies de Cristo Jesús, para salvación. No es solo en la congregación llevar la palabra sino en las calles, en los residenciales, en los campos, en las comunidades, en los hospitales, en las cárceles, de eso se trata la filosofía del ministro, o pastor también incluyendo las ovejes, como feligreses de una congregación. El evangelio se ha quedado dentro de 4 paredes con buen air acondicionado, y ya no se ve ni se siente en las calle las personas predicando el evangelio, como ministro ordenado nueva en esta encomienda hare sonar las comunidades, las calles, los residenciales, los campos, los hospitales y las cárceles con la palabra de salvación la cual me trajo a los pies de Cristo Jesús.

